

COMPRA, LEE, DIFUNDE

La Verdad nº 102

(julio de 2019)

Actualidad internacional: "No sabemos ni el día ni la hora..."

Argelia: 30 años de combate del Partido de los Trabajadores

LA VERDAD



Calendario 2019 - Reserva tu ejemplar

Los pensionistas se movilizan por sus reivindicaciones

El 16 de octubre la Coordinadora Estatal por la Defensa de las Pensiones Públicas (Coespe) convoca una concentración ante las Cortes en exigencia de las reivindicaciones por las que viene luchando desde hace más de dos años. Contra el Pacto de Toledo, por la defensa del modelo público de pensiones basado en el salario diferido, la garantía de aplicación del IPC para la revalorización de las pensiones, entre otras.

La convocatoria es de nivel estatal, para las 280 plataformas de la Coespe, y todas las organizaciones, colectivos personas que participen del objetivo de la defensa de las pensiones.

La convocatoria comprende una manifestación desde la Puerta del Sol hasta el Congreso de los diputados donde se realizará una concentración y la presentación del documento con las reivindicaciones a los grupos parlamentarios y el gobierno. Dos columnas saldrán a pie en sendas marchas desde Rota y Bilbao hasta Madrid.

"Gobierne quien gobierne, las pensiones se defienden"

Hay un gobierno en funciones incapaz, hasta el momento, de dar una salida positiva con la formación de un ejecutivo dispuesto a satisfacer las reivindicaciones obreras y democráticas. Las disquisiciones y cábalas interminables sobre combinaciones gubernamentales que llenan periódicos y telediarios expresan el desgaste de las organizaciones y partidos que durante decenios han estado apoyando la reforma del 78, hoy agotada.

Situación que genera rechazo entre los jóvenes y muy especialmente por numerosos antiguos militantes políticos y sindicales, que en la actualidad se reincorporan a agrupamientos, como el de pensionistas., levantando en nombre de toda la clase obrera el combate por reivindicaciones concretas frente al gobierno y las instituciones.

Sin ser recibidos por P. Sánchez en su rueda de consultas a representantes de los diferentes sectores, la Coespe explica.

"Consideramos esta movilización muy necesaria para nuestro movimiento, ya que llevamos mucho tiempo en la calle con manifestaciones y actos de todo tipo, y si bien fuimos capaces de empujar fuertemente en el pacto PNV y PP, que desbloqueó el 0,25% de subida de las pensiones

estos dos últimos años, para subirlas con arreglo al IPC, así como en la marcha del PP del gobierno, a partir de entonces nada se ha movido, las cosas siguen igual, o incluso en algunos temas peor que estaban"

Efectivamente, la situación política está dominada por una contradicción escandalosa, consistente en que habiendo desde hace meses una mayoría suficiente en las Cortes, aún siguen vigentes, sin derogar, las reformas de pensiones, la reforma laboral, la ley mordaza, etc., herencia del PP.

Por ello es importante la movilización ante las Cortes. Siguiendo el lema de "gobierno quien gobierne, las pensiones se defienden", los pensionistas, por encima de las conjeturas gubernamentales de cada momento, ponen en el centro de la situación política su rechazo al Pacto de Toledo y la defensa del actual sistema público de pensiones basado en el sistema de reparto financiado con salario diferido.

"Han constituido ya la Comisión del Pacto de Toledo, algo nefasto para el futuro del SSP (Sistema público de Pensiones); tenemos la espada de Damocles del 0,25% (congelación), que nos amenaza de cara a la subida del 2.020; sigue sin moverse en las dos reformas de Pensiones de 2011 y 2013, ni en las Reformas laborales, origen del problema que arrastramos; y lo mismo pasa con la Ley Mordaza".

La movilización del 16 de octubre está abierta a la participación de todos los movimientos que quieran apoyar la defensa de las pensiones

"Desde COESPE estamos convencidos de que hemos de hacer una demostración de fuerza, de penetración y de extensión territorial en el Estado, y por eso pedimos a todos los movimientos y a todas las personas que nos quieran apoyar, que el tema sea solo con la referencia de las pensiones públicas".

La convocatoria se convierte en un llamamiento a la movilización de amplios sectores, plataformas y agrupamientos de todo el territorio del Estado. Por ahora, con algunas excepciones importantes, como las centrales sindicales y el Movimiento de Pensionistas de Bizkaia. Este último,

no responde favorablemente a la movilización del 16 de octubre, se concentrará en acciones en la comunidad autónoma.

El lugar de los sindicatos y los trabajadores activos

Las centrales sindicales, atadas por sus acuerdos con el Pacto de Toledo y el diálogo social, sin iniciativa, abandonan el lugar que les corresponde asumir. En muchos casos, al reducir se actividad a meras declaraciones públicas, impiden que el resto de la clase obrera, más allá de los pensionistas, es decir los trabajadores activos, se unan a los pensionistas en defensa del actual sistema público de reparto. Las organizaciones son fundamentales para vincular a la lucha de los pensionistas a los trabajadores activos y los jóvenes.

La clase obrera, ante la necesidad de encontrar apoyos para su combate, busca puentes con las organizaciones permanentes, estableciendo marcos comunes de entendimiento y acción. En Madrid se ha puesto esa experiencia de manifiesto en el enlace y reciprocidad de apoyos en sus respectivos combates, entre compañeros de la COESPE y las secciones sindicales del Metro. Abriendo la posibilidad de participación común en cada una de las manifestaciones sectoriales organizadas por cada colectivo por sus reivindicaciones específicas. De aquí la perspectiva de participación de esos sindicatos en la manifestación y concentración ante las Cortes del 16 de octubre convocada por los pensionistas.

Hay que luchar por abrir esos puentes, trabajar porque los trabajadores en activo se sumen a la movilización del 16 de octubre.

Por nuestra parte, apoyamos también la iniciativa lanzada por el Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos para recabar apoyos de sindicalistas para dirigirse a los diputados de PSOE, PODEMOS y ERC planteando la necesidad de un gobierno comprometido con las reivindicaciones concretas evocadas: derogación de las reformas laborales que imponen la precariedad y atacan al derecho de negociación colectiva, derogación de las reformas de pensiones, actualización de las pensiones al IPC, defensa del actual sistema solidario de reparto, derogación de la Ley Mordaza y del artículo 315.3 del Código Penal que atacan al derecho de protesta social y al derecho de huelga,

La cumbre del G-7, bajo el signo de la inquietud general

Del 24 al 27 de agosto, se ha celebrado en Biarritz (Francia) -bajo un desmesurado dispositivo policial, con más de 16.000 agentes entre España y Francia- la cumbre del llamado G7, que ha contado con la presencia de los principales dirigentes de los países imperialistas. Una reunión que merece ser analizada.

Que es el G7

El G7 no es una organización formal, sino que se trata de reuniones periódicas entre los jefes de estado y de gobierno de Francia, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Japón, Italia y Canadá, grandes potencias imperialistas que representan el 50% de la economía mundial. Algunas veces se ha reunido como G8; incluyendo a Rusia, pero esta está excluida con motivo de las sanciones por la cuestión de Crimea. También han participado en la reunión representantes de la Unión Europea, de la ONU, el Banco Mundial, el FMI, la OIT, la OCDE, la OMC e invitados de diferentes países, incluyendo a Pedro Sánchez.

¿Macron, estadista?

A falta de algo mejor, la prensa ha resumido la reunión señalando el papel jugado por el presidente de Francia, Emmanuel Macron, como "estadista" que ha mediado entre unos y otros. Sin detenernos en un análisis más detallado, convendría señalar que aquí parece aplicarse el refrán que dice que "en el país de los ciegos, el tuerto es rey": con Trump, atenazado por una crisis interna, enfrentado con todos y retirado del acuerdo sobre cambio climático y del acuerdo nuclear con Irán, Boris Johnson ensimismado en su Brexit (y en vísperas de proponer la suspensión del Parlamento, medida que algunos consideran un tipo de golpe de Estado), Ángela Merkel enferma y en retirada, el presidente del consejo italiano, Giuseppe Conte, dimitido y Justin Trudeau recién llegado (y cuestionado por los rumores de su implicación en casos de corrupción), no hacían falta grandes habilidades para destacar en esta cumbre.

La amenaza de recesión, en el centro

Lo que ha sobrevolado la cumbre ha sido, sobre todo, la inquietud generalizada de los participantes por la amenaza de una nueva recesión económica, cuando apenas respiraban por la "salida de la crisis".

En este sentido, Jean Paul Trichet, ex presidente del Banco Central Europeo, declaraba a un medio francés el 25 de agosto: "la desaceleración de la economía mundial es muy visible. Observo un crecimiento de las imprevisibilidades y de las incertidumbres, vinculado a las decisiones de Donald Trump. Una recesión es, por tanto, inevitable. Vendrá de los Estados Unidos y golpeará duramente a Europa". Y, con respecto a la "guerra comercial" entre los EE.UU. y China, Trichet añade que "esta querrela es muy preocupante. Cualesquiera que sean las peripecias futuras, es el origen de la ralentización del comercio mundial".

El Banco Central Europeo, tras su última reunión, publicaba el 22 de agosto que "existe ahora una gran probabilidad de que la ralentización que apareció el año pasado dure más de lo previsto". Por su parte, el FMI decía, hace pocas semanas, que "en conjunto, estimamos que las subidas de los derechos de aduana entre los EE.UU. y China, incluyendo las aplicadas ya en 2018, podrían reducir el PIB mundial en un 0,5% en 2020".

El 19 de agosto, la National Association for Business Economists indicaba que un 38% de los 266 economistas americanos interrogados al respecto estima que los Estados Unidos caerán en una recesión en 2020 y un 34% que en 2020.

La crisis generalizada de las industrias europeas, con Alemania al frente, y en particular la de la industria del automóvil, medular en el caso de España, no auguran nada bueno.

Una crisis de sistema

Es el sistema capitalista en su conjunto el que está tocado. Desde hace años, todos los gobiernos imperialistas, por cuenta del capital, han actuado para rebajar el

coste de la fuerza de trabajo, asestando los golpes más rudos contra las conquistas sociales arrancadas por la clase trabajadora. Todo ello con el objetivo de conseguir siempre mayores beneficios. Pero la plusvalía, objeto de la explotación, exige para materializarse que las mercancías fruto del trabajo sean vendidas en el mercado. Y ahí se choca con los límites del sistema.

En nombre de la defensa estricta de los intereses americanos, Trump ha puesto en cuestión numerosos acuerdos comerciales internacionales, produciendo así una contracción del mercado mundial y una amenaza de recesión. A la vez que esta superproducción de mercancías, los recortes en la capacidad de compra de las poblaciones trabajadoras han reducido también la venta de mercancías.

Los dirigentes capitalistas se inquietan. De ahí el acuerdo de intentar retomar las negociaciones de los EE.UU. con China y quizás también con Irán, así como los posibles avances hacia un compromiso en relación con las tasas a las grandes tecnológicas.

El temor a nuevas explosiones de masas

Por encima de las diferencias entre unos y otros sobre diferentes cuestiones, una preocupación común es compartida por los dirigentes reunidos en Biarritz: la inquietud por una situación en la que esta política es respondida con grandes explosiones sociales, como la movilización del pueblo argelino y la sublevación de Hong Kong ponen de manifiesto.

En el fondo, esto es lo que ha llevado a los jefes de todas las grandes potencias imperialistas a cerrar filas, lo que ha llevado a Trump a declarar que "Ha sido muy particular, dos días y medio de gran unidad". La cuestión es cuánto va a durar esto.

En todo caso, las conclusiones del G7 no parecen haber sido de gran ayuda para el invitado Pedro Sánchez en su dilema sobre cómo formar gobierno.



Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeras a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la **Carta Semanal**. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla:

- Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com

- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta